

Por el mundo de los libros

Opiniones sobre Manuel Toussaint y su libro "Arte Colonial en México"

México fue uno de los principales centros de América donde las Bellas Artes alcanzaron gran esplendor. La lista de autores y obras ocuparía mucho espacio para mencionarla; sin embargo, destacaremos la labor que realiza el Instituto de Investigaciones Estéticas de la Universidad Nacional Autónoma de México, que dirige la destacada personalidad de Manuel Toussaint, con quien colaboran destacados estudiosos.

JOSÉ TORRE REVELLO, *Orígenes de la Imprenta en España y su desarrollo en América Española*. Buenos Aires, 1940.

Manuel Toussaint tiene el privilegio de haber sido el primero que publicó obras serias sobre la historia del arte colonial mexicano. Sus numerosos volúmenes son indispensables para los investigadores.

GEORGE KUBLER, *Journal of the Society of Architectural Historians*. Urbana, Ill., E. U. A. ...

El mérito principal de esta obra (*Arte Colonial en México*) es que no tiene precedente en América; que se trata de una nueva disciplina levantada en Méjico por el señor Toussaint y en España por el señor Angulo Íñiguez, fundador de una escuela de historiadores de arte colonial de rigor científico.

JOSÉ TUDELA, *Revista de Indias*. Madrid, Jul.-Sep. 1950.

Debo mencionar a Manuel Toussaint, Director del Instituto de Investigaciones Estéticas, a quien todos los estudiosos de este campo (arte colonial) reconocen como maestro

ELIZABETH WILDER WERBMAN, *Mexico in Sculpture*. Cambridge, Mass., E. U. A.

Manuel Toussaint es uno de los investigadores más completos que tiene México... es un esteta, un sabio en arquitectura colonial. Propios y extraños lo reconocen.

EFREN NÚÑEZ MATA, *El Universal*, 23 Dic. 1951.

La lectura de este precioso libro causa una sensación de deleite y suscita en el ánimo un sentimiento de orgullo. El pueblo que, ha realizado tantas maravillas es, indudablemente, un pueblo bien dotado para la creación artística y capaz de hacer sentir la influen-

cia de su personalidad. Al ponerlo de manifiesto en su *Arte Colonial en México*, Manuel Toussaint cumple una labor patriótica no inferior a la investigación y aquilataamiento estético.

FRANCISCO GONZÁLEZ GUERRERO, *El Universal*, 1950.

Tiene la labor realizada por Manuel Toussaint una serie de inno-

vaciones en el planteamiento y redacción de la obra que hace que el análisis efectuado aparezca con un modernismo método en la concatenación de las épocas artísticas.

CERRERRO PALENCIA, *Novedades*, 22 Feb. 1950.

Magnífico libro, libro extraordinario éste que ahora entrega a su patria Manuel Toussaint como fruto maduro de una vida laboriosa dedicada por completo a la investigación y a la enseñanza: li-

brós, ensayos, monografías artísticas, cátedras, conferencias... Y todo esto en plan de fervor emotivo, de serenidad, de inteligencia, de auténtica sabiduría, de verdadero maestro.

PROF. EUGENIO DEL HOYO, *Angulos*, Zacatecas, marzo 1950.

Con el importantísimo y lujoso tomo *Arte Colonial en México*, escrito por Manuel Toussaint, quedan sentadas las bases del trabajo que constituirá, en definitiva, la mejor y más completa Historia del Arte Mexicano.

JULIÁN AMO, *Revista de Revistas*, 23 abril 1950.

En Manuel Toussaint el conocimiento y el aprecio de la Colonia no fué superficial, sino hondura que el trabajo, la inteligencia y los años cristalizarían en este libro admirable que él llama, y que puede tener satisfecho, por la obra de su vida.

SALVADOR NOVO, *Novedades*, 22 agosto 1950.

Hay que felicitar a Manuel Toussaint por habernos regalado esa visión panorámica de todo el arte colonial, felicitando al mismo tiempo a la Universidad Nacional que ha contribuido a realizar su esfuerzo.

GENARO FERNÁNDEZ MAC GREGOR, *El Universal*, 4 Sept. 1950.

Y en verdad que tal obra (*Arte Colonial en México*) viene a ocupar su sitio en la crítica del Arte Colonial, pues no sólo en ella se resumen la experiencia y los conocimientos en el asunto de un maestro que ha dedicado su vida en tal empeño, sino que con ella culminan por ahora los estudios históricos y críticos sobre el tema que se han venido gestando por espacio de un siglo.

JUSTINO FERNÁNDEZ, *Boletín Bibliográfico Mexicano*, Nov.-Dic. 1950.

El poeta que latió siempre en Toussaint, el artista de frente fina y delicada que el crítico no logra avasallar, están en este libro escrito en la más frugal pero escrupulosa que vive constantemente en don Manuel. La erudición, diluida a lo largo de este libro ejemplar, no proyecta sombra sobre estas páginas diáfanas, mansas, tranquilas, en que Manuel Toussaint llevó al summum de sus excelencias espirituales su acendrado amor por el México fiel a su pasado.

ANDRÉS HENESTROSA, *Excluído*, 22 Oct. 1950.

Colección de Escritores Mexicanos

1944-1951

Editorial Porrúa, S. A.

1. Poesías Líricas de Sue Juana Inés de la Cruz, México, 1950, 262 pp. \$ 6.00.
2. Obras Históricas de Carlos de Sigüenza y Góngora, México, 1944, 229 pp. \$ 6.00.
3. Clemencia, de Ignacio M. Altamirano, México, 1949, 236 pp. \$ 6.00.
4. Vida de Fray Toribio de Motolinia, por José Fernando Ramírez, México, 1944, 222 pp. \$ 6.00.
5. Poemas Idióticos, de Manuel José Othón, México, 1944, 173 pp. \$ 6.00.
6. Los Varientes Ricos, por Rafael Delgado, México, 1944, 442 pp. \$ 8.00.
7. 8-9-10. Historia Antigua de México, por Francisco Javier Clavigero. Cuatro tomos con varias láminas fuera de texto. México, 1945, 361+427+329+410 pp., \$ 22.00.
11. La Paralela, por José López Puello y Rojas, México, 1945, 397 pp. \$ 8.00.
12. Poesías Completas de Salvador Díaz Mirón. Segunda Edición, México, 1947, 362 pp., \$ 8.00.
- 13-14-15-16-17. Los Bandidos de Rio Tiro, por Manuel Pardo. 5 tomos, México, 1945, 420 + 429 + 387 + 396 + 406 pp., \$ 30.00.
- 18-19. María Casado. Virrey y Mártir, por Vicente Riva Palacio, 2 tomos. México, 1945, 333 + 365 pp. \$ 16.00.
- 20-21. Martín Gaitana, por Vicente Riva Palacio, 2 tomos, México, 1945, 335 + 339 pp., \$ 16.00.
- 22-23. Simónides y Pírronias, por Alfonso Reyes, 2 tomos, México, 1945, 342 + 345 pp., \$ 16.00.
24. La Chócnilla, por Carlos González Peña, México, 1946, 349 pp., \$ 8.00.
- 25-26. Los Piratas del Golfo, por Vicente Riva Palacio, 2 tomos, México, 1946, 327 + 332 pp., \$ 16.00.
27. La Vida Literaria de México y la Literatura Mexicana durante la Guerra de la Independencia, por Luis G. Urbina, México, 1946, 403 pp., \$ 8.00.
- 28-29. Poesías Completas, de Luis G. Urbina, 2 tomos, México, 1949, 329 + 369 pp., \$ 16.00.
- 30-31-32. Diario de Suscesos Notables (1665-1703), por Antonio de Robles, 3 tomos, México, 1946, 308 + 315 + 319 pp., \$ 24.00.
- 33-34. Memorias de un Impostor, Don Guillén de Lampart, Rey de Mé-

- xico, por Vicente Riva Palacio, 2 tomos, México, 1946, 422 + 346 pp., \$ 16.00.
35. Cuentos Vividos y Crónicas Soñadas, por Luis G. Urbina, México, 1946, 313 pp., \$ 8.00.
36. Cuentos Románticos, de Justo Sierra, México, 1946, 354 pp., \$ 8.00.
- 37-38. Memorias de Fray Servando Teresa de Mier, 2 tomos, México, 1946, 280 + 318 pp., \$ 16.00.
39. Ensalada de Pollos y Bailé y Cochino..., por José Tomás de Cuellar, México, 1946, 376 pp., \$ 8.00.
40. Peñolón, Lintamón, Silente, Los Senderos Oscuros, por Enrique González Martínez, México, 1946, 290 pp., \$ 8.00.
- 41-43-44. Don Fray Juan de Zambrana, Primer Obispo y Arzobispo de México, por Joaquín Garriga Izabarteta, 4 tomos, México, 1947, 323 + 319 + 329 + 272 pp., \$ 32.00.
45. Historia de Churcho el Niño y la Nueva Buena, por José Tomás de Cuellar, México, 1947, 345 pp., \$ 8.00.
- 46-47-48. Recuerdos de la Invasión Norteamericana (1846-1848), por José María Roa Riberón, 3 tomos, México, 1947, 357 + 378 + 358 pp., \$ 24.00.
49. Anécdotas, por Rafael Delgado, México, 1947, 427 pp., \$ 8.00.
- 50-51. La Bala, La Gran Ciencia, El Cuarto Poder, Moneda Falsa, Novetas, 2 volúmenes, México, 1948, 360 + 401 pp., e/tomo, \$ 8.00.
- 52-53-54. La Literatura Nacional, Revistas, Ensayos, Biografías y Peligros, por Ignacio M. Altamirano, 3 volúmenes, México, 1950, 280 + 254 + 303 pp., \$ 24.00.
55. Obras de Manuel Acuña, Poesías, Teatro, Artículos y Cartas, México, 1949, 379 pp., \$ 8.00.
- 56-57-58. El Peripetismo Sarriento, por José Joaquín Fernández de Lizardi, 3 volúmenes, México, 1949, 420 + 349 + 233 pp., \$ 18.00.
- 59-60-61. México y sus Revoluciones, por José María Luis Mora, 3 vols. México, 1950, xxx, 479 + 372 + 466 pp., \$ 24.00.
62. Carmen. Memorias de un Corazón, por Pedro Carras, México, 1950, 309 pp., \$ 8.00.
63. Furgos Fervos y Plimientes Dulces, por Amanda Nervo, México, 1951, 400 pp., \$ 8.00.

LAS EDICIONES DE LA
EDITORIAL PORRÚA, S. A.
SON DISTRIBUIDAS POR LA LIBRERÍA DE PORRUA
HERMANOS Y CIA, S. A.
Esq. Argentina y Justo Sierra, Av. Juárez (Entre López y Dolores)
MEXICO I, D. F.

Doblemente valiosa por su contenido y presentación, dicha obra (*Arte Colonial en México*) representa una brillante contribución a la cultura de América y un timbre de honor para la Universidad Nacional Autónoma de México.

DAVID VELA, Director de *El Injurnal*, Guatemala. (Carta al Rector de la U.N.A.M.).

No sin envidia veo el éxito de su vida, consagrada íntegramente a un ideal concebido desde el momento en que definió usted el sendero de su vocación intelectual, y pienso, como el poeta francés, que una existencia dichosa es aquella que puede sintetizarse como la realización, en la edad madura, de un gran propósito formado en la juventud.

JAMES TORRES BODÉT, (Carta al autor).

Arte Colonial en México está presidido por un criterio histórico. Paralelamente a la exposición pormenorizada del desarrollo de cada estilo y de sus mejores muestras, Toussaint reconstruye el ambiente social en que se produce. Las varias modalidades estilísticas quedan en esa forma clasificadas y explicadas según la diversidad de los periodos del virreinato.

Tiempo, 7 de abril de 1950.

El *Arte Colonial en México* encomendado al eminente crítico que es Toussaint, viene a demostrar lo que sucede cuando no hay improvisación ni autodidactismo, dos cosas que a menudo nos pierden: viene a decir que sólo una vida al servicio de una obra puede dar la gran construcción, el gran equilibrio.

ALFREDO CARDONA PEÑA, *El Nacional*, 14 mayo 1950.

Su labor en México y por México es extensa y abarca diferentes aspectos: allí está su obra literaria y de crítica junto a la de historia de arte, con la cual Toussaint se familiariza e identifica. Como buen mexicano se ha esforzado en entregarnos de mil maneras el arte de México, documentado, analizado, clasificado, valorado.

LUZ GORRÁEZ ARCAUTE, *Universidad de México*, Oct. 1949.

Quienes hemos seguido de cerca la labor de Manuel Toussaint estamos en condiciones de valorar este libro en su justa medida, pues sabemos que en él se condensan los afanes de una labor sistemática, bien documentada y continuada a lo largo de muchos años de trabajo ininterrumpido.

MARIO J. BUSCHIAZZO, *Anales del Instituto de Arte Americano e Investigaciones Estéticas*, Buenos Aires, No. 2, 1949.

Todo lo que en México se escribió durante el siglo pasado, y parte de lo que este siglo ha hecho en este sentido, queda superado en esta obra.

FRANCISCO DE LA MEZA, *Cadernos Americanos*.

Considero que en lo que va del siglo la obra más importante que sobre el arte virreinal se ha escrito —campo éste en que yo me he especializado— es la de don Manuel Toussaint y que él ha denominado *Arte Colonial en México*.

MANUEL ROMERO DE TEREZOS, *Hoy*, 21 abril 1951.

Verdaderamente era esta labor inaplaazable, necesaria, que llega quizá con una oportunidad que más tarde habremos de constatar, y sobre todo, con la seriedad que da un conocimiento concienzudo y dilatado de los hechos que se reseñan. A este respecto es necesario hablar de la importancia, de todos conocida, que para la historia del arte en México tienen los abundantes trabajos de don Manuel Toussaint.

ARG. ENRIQUE GUERRERO L., *Arquitectura*, No. 28, Julio 1949.

Manuel Toussaint lanza al fin el libro que todos esperamos con ansiedad. Era él el llamado a ha-

cerlo y el único que podía hacerlo... Nada más lejos de un libro improvisado o pasional que éste. Pertenecía a esa clase de libros que llamamos profesionalmente "serio".

JOSÉ MORENO VILLA, *Anales del Instituto de Investigaciones Estéticas*, No. 17, 1949.

Después de un crecido número de investigaciones parciales y monográficas sobre el arte mejicano, era necesaria la historia de conjunto por persona que dominase plenamente la materia, hasta el punto de que pudiera escribir por primera vez los muchos capítulos de los que no se había dicho nada o, prácticamente, nada útil. Y esta labor sólo podía realizarla Toussaint, gracias a sus largos años de inteligente dedicación al arte de la Nueva España.

DIEGO ANGULO L., *Archivo Español de Arte*, Madrid.

Mis felicitaciones calurosas por esta obra tan importante, en que con tanta claridad y talento hace resaltar nuestra extraordinaria y peculiar cultura mexicana.

DR. SALVADOR ZUBIRÁN, (Carta al autor).

Su preciosa obra, tan primorosamente editada, satisface la necesidad que había de una obra sintética de las investigaciones y estudios que usted ha hecho sobre el arte colonial.

JOSÉ BRAVO UGARTE, (Carta al autor).

Felicito a usted cordialmente por su obra que demuestra con toda claridad su alta competencia; deseo que siga contribuyendo con la misma eficacia al conocimiento del arte de nuestro país y, en consecuencia, al desarrollo de la cultura artística.

DR. ALFONSO PRUNEDA, (Carta al autor).

No puedo dejar pasar más días sin manifestarle mi admiración después de acabar la lectura de su libro *Arte Colonial en México*. Con este motivo envío a usted estas letras que testimonian mi aprecio por esta obra de inapreciable valor para la historia del arte americano.

FELIPE COSÍO DEL POMAR, del Instituto Allende. San Miguel Allende, Gto. (Carta al autor).

Con deleite y provecho, deteniéndome en muchas páginas para releerlas, y saborearlas, he terminado la lectura de su libro, y aquí le va mi felicitación calurosa por este trabajo monumental. Consagrar la vida a una obra y realizarla en forma plena, como usted lo ha hecho, es una de las más nobles victorias del espíritu. Usted, rico

en dones naturales para múltiples disciplinas, inteligente, estudioso y culto, supo dejar todo y consagrar paciente y devotamente su vida a este libro que habrá de tenerse en cuenta, hoy, mañana y siempre, por quienes pretenden acercarse al tesoro de nuestro arte colonial.

Nada falta en su obra espléndida: ni el método expositivo original, ni el buen decir del escritor nato, ni la documentación copiosa y seria, ni la crítica penetrante, ni la amabilidad que realiza la belleza del asunto. Hay más todavía: el amor por el tema. Y amar es comprender. ¡Dichoso usted que ha podido dar cima a tan fecunda tarea!

ENRIQUE GONZÁLEZ MARTÍNEZ, (Carta al autor).

En la sesión celebrada por esta Real Academia el día 2 del corriente (enero de 1950), tuve el honor de hacer entrega de su admirable obra *Arte Colonial en México*...

La Academia ha agradecido muy sinceramente el donativo y se complace en reiterar nuevamente a V. S. la alta estimación en que tiene a su personalidad relevante en el arte y la cultura de nuestro tiempo.

Secretario Perpetuo de la Academia de Bellas Artes de San Francisco, Madrid.

La lectura pasada, atenta, del *Arte Colonial en México*, enriquece la mente con multitud de conocimientos... Obra es de primer orden por el gigantesco saber que revela y por las dotes de excelente escritor que confirma. El discurso del tiempo quizás pueda sacar a luz documentos, ahora ignorados, que precisen tal o cual pormenor sobre algún viejo artista; pero lo esencial ya lo sabemos, merced a usted. Y lo que más importa: queda hecha para la posteridad la valoración del arte de México en los siglos de la colonia; queda puntualizado cuánto fue prez del arte español en México y cuánto México —en estado de formación entonces— aportó como propio.

J. M. GONZÁLEZ DE MENDOZA, (Carta al autor).

... Manuel Toussaint, es gran mexicano, cuya labor en favor del arte americano alcanza un relieve tan grande, no solamente en su tierra que lo lleva a ocupar un sillón del Colegio Nacional, sino que pasa las fronteras y se hace famoso en el mundo...

CARLOS MANUEL MÖLLER, *El Universal*, Caracas, Ven., Enero 1952.

CLASICOS Y MODERNOS CREACION Y CRITICA LITERARIA

VOLUMENES PUBLICADOS

1

LITERATURA ESPAÑOLA SIGLO XX (Segunda edición). Por Pedro Gaitán. \$12.50.

2

PAISAJES Y LEYENDAS TRADICIONALES Y COSTUMBRES DE MEXICO (Segunda serie). Por Ignacio M. Altamirano. \$12.50.

3

LITERATURA MEXICANA SIGLO XX (Primera parte). Por José Luis Martínez. \$15.00.

4

LITERATURA MEXICANA SIGLO XX (Segunda parte). Guías Bibliográficas. Por José Luis Martínez. \$10.00.

5

LITERATURA ESPAÑOLA. Hasta fines del Siglo XV. Por Agustín M. López Carro. \$17.50.

DE VENTA EN LA

ANTIGUA LIBRERIA ROBREDO

Esp. Guatemala y Argentina

México, D. F.

Solicite nuestro Boletín

Mensual "Avisos"

... El nombre de Toussaint es bien conocido no sólo en México, sino en toda América y en Europa, y se le considera como el más diligente investigador del arte colonial en Nueva España... La excelente obra de Toussaint, digno coronomiento de una vida consagrada a la investigación y fundamental para todos los que deseen conocer la historia del arte en México.

GONZALO OBREGÓN, *Revista de Historia de América*, Núm. 31, Junio 1951.

Un fenómeno análogo se viene operando en la historia del arte, donde Toussaint forma escuela con nombres hoy famosos: Toscano, Fernández y De la Maza, mientras con la paciencia de un arquitecto de catedrales compone armoniosamente su *Arte Colonial en México*.

WIGBERTO JIMÉNEZ MORENO, *Historia Mexicana*, Núm. 3, pág. 453.

LA EVOLUCIÓN DEL ARTE TEATRAL

Gaston Baty y René Chavance, preclaros escritores de Francia, son los autores de *El arte teatral*, arte complejo y autónomo, como ellos lo califican en este libro que, por primera vez, aparece en castellano, en la serie de Breviarios del Fondo de Cultura Económica. No exageramos al decir que —pese a la estructura panorámica y sintética de la obra— ésta constituye una de las más fundamentales aportaciones que, hasta la fecha, se han hecho para conocer la evolución del teatro en el espacio y el tiempo, así como también para aprehender los factores primarios y secundarios que le han dado la personalidad incontestable que tiene en nuestros días.

Adelantando profundo conocimiento y vasta documentación, se inicia el libro con el estudio de los orígenes del teatro, partiendo de las más remotas épocas de la historia humana. Después de analizar los antecedentes mágicos de esta modalidad artística, en su mayoría tomados de "La Rama Dorada" de Frazer (Fondo de Cultura Económica, 1951), Baty y Chavance enjuician, en noble esfuerzo vindicador, la importancia que las representaciones alegóricas tuvieron para los antiguos habitantes de Egipto. "Los egipcios llegaron más lejos: en un texto recientemente descifrado hallamos el libreto de un espectáculo acerca de la muerte de Horus. Ya no aparece recitador alguno al lado de los actores; ahora éstos dicen su papel mientras lo representan; entran y salen del escenario;

uno de ellos aparece en un carro acompañado de su séquito. La patética acción es seguida y comentada por un coro de campesinos, y está dividida en tres episodios, separados por danzas y declamaciones líricas. Mil años antes de Esquilo, el teatro egipcio alcanza la cúspide de la tragedia esquiliana." Estos conceptos, en los que resalta la importancia que se concede al aporte de los hijos del Nilo, en la evolución del arte teatral, servirán para valorizar la influencia que, sobre el nacimiento y desarrollo del teatro griego, tuvieron las representaciones egipcias, sobre todo si se vinculan algunas de sus tramas con aquellas de quien introdujo al deuteragonista en la tragedia helénica.

Por ser muy conocidos, no insistiremos en los factores creacionales de aquello que los autores de la obra denominan "El milagro griego". Desde Federico Nietzsche, con su obra primigenia, hasta el monumental Jacobo Burckhardt han estudiado exhaustivamente los orígenes y el proceso de la tragedia griega. Lo que importa conocer y reconocer, como lo hacen los escritores galos, son las resonancias del teatro de Grecia en el ámbito del mundo antiguo. Por ejemplo, es interesante la similitud de los primitivos dramas japoneses con los griegos, tal vez por aquello que gustaba citar Elie Faure, con respecto al Japón: "Lo mismo que en Grecia, todos los aspectos del Universo se reúnen en un espacio pequeño: montañas, lagos, bosques, ríos costeros, y el mar que penetra hasta el corazón de las tierras. Lo mismo que en Grecia, una luz inmensa glorifica el mar y el cielo."

El trasiego de la cultura griega en la romana está descrito con profunda información de los fenómenos concurrentes a la creación del arte latino. Roma, con su incontenible ímpetu conquistador, llegó a la península helénica donde el conocimiento de las inmortales producciones áticas, adquirido sobre el terreno, impresionó soberanamente a la sensibilidad del conquistador. Pero —y es un hecho aceptado— los romanos no tuvieron ni cualidad ni calidad para captar la esencia de la cultura griega y se quedaron simplemente con la rigidez de su academicismo postrero sin igual ni superar el arte que habían asimilado. "Los romanos sólo percibirán lo externo de las obras griegas sin alcanzar su sentido profundo."

Las causas de la decadencia del teatro romano —que cayó en lo nauseabundo, de un lado, y de otro, en el salvajismo circense— no fueron suficientes para causar la muerte del arte teatral. Cuando

la oscuridad medieval empezó a extenderse, el teatro "descompuesto y podrido dejó, sin embargo, una semilla presta a germinar". Y fue en la penumbra de los monasterios de Bizancio donde se prosiguió cultivando la tradición dramática, después de adaptársela al rito cristiano. Así es como empieza a representarse "La Pasión

de Cristo", cuyo primer texto es de origen dudoso, aunque bien pueden compartir su paternidad Gregorio Nacianceno y Gregorio, arzobispo de Antioquía. Y es en esta época, también, cuando —por caminos y aldeas— saltimbanquis, farsantes y bufones portan el germen del teatro, ante las multitudes asombradas, llegando algunas

EN LA TUMBA DE ENRIQUE GONZALEZ MARTINEZ (20 febrero 1952)



El Gobierno del Estado de Jalisco y la Universidad de Guadalajara me confían la misión de despedir al hijo esclarecido que viene a ocupar en esta colina de la patria el sitio glorioso que ya nadie podrá disputarle.

Torres de Dios, los grandes poetas son inmortales. No pueden caer, embustos por virtud de la belleza que contemplaron y repartieron en comunión humana. La muerte sólo es para ellos la confirmación de inmortalidad.

Nos acariaba la idea de que don Enrique González Martínez sería inmortal no sólo como poeta, sino como el amigo de carne y hueso que conservó los dones de la juventud hasta el momento mismo de morir. Cuando pensamos que nunca más podremos refugiarnos en su cordial acogimiento, ni disfrutar su charla, ni tener sus estímulos para saber vivir con plenitud, el llanto nos amaga; pero pronto su temblor se hace nota del bimbo que México preludiva aquí y entonará siempre en homenaje al altísimo poeta.

Obenta y un año separan el día de la apoteosis fúnebre y aquel otro en que Guadalajara dió sus luces, sus aires y sus tibezas al infante que añadió blasones a la prosapia de la ciudad. Entre estos dos términos queda una vida compacta de aceptación y realización de un destino; por esta entrega total, por el ejemplo cívico que representa y por el fruto inmarcescible que rindió a la patria, el Estado de Jalisco entrega con orgullo los despojos mortales de un hijo inmortal.

A G U S T I N Y A Ñ E Z